

Extinction Rebellion: reformismo burgués camuflado

En octubre de 2019, *Extinction Rebellion* (XR) celebró una "rebelión internacional" durante dos semanas —en otoño— con acciones en 60 ciudades de todo el mundo. En el Reino Unido, esto implicó manifestaciones, bloqueos de cruces de carreteras, toma de trenes, la construcción de una estructura en Oxford Circus, arrestos y, en general, hacer el espectáculo para dar publicidad al terrible estado de la ecología del mundo. Su “lado teórico” está plasmado en el folleto *Common Sense for the 21st Century / Only Nonviolent Rebellion Can Now Stop Climate Breakdown and Social Collapse* de Roger Hallam —uno de los líderes de la RX. Este documento proporciona la base para la actividad de la RX, la cual está muy en consonancia con el escrito.

Las respuestas a la actividad de RX han sido variadas. En la prensa se puede ver que están de acuerdo en que están llamando la atención sobre asuntos importantes, pero desaprueban lo que hacen para obtener publicidad. También están los famosos y los izquierdistas que dan apoyo acrítico a la RX. Típicamente, el SWP¹ elogia *"a la gente que se enfrenta a arrestos y ataques de los medios de comunicación con brillantes muestras de creatividad y resistencia"*. *"XR se ha enfrentado a una serie de ataques esta semana — contra los medios de comunicación, la policía y los políticos de derechas. A pesar de ello, los rebeldes están construyendo un movimiento que ha logrado hacer frente a las repetidas presiones del Estado —y se divierten mientras lo hacen. Están planteando demandas para una transformación radical de la sociedad, y creando un espacio para luchar para ello"*. Los trotskistas más radicales de wsws.org² siguen siendo ampliamente elogiosos *"XR está tratando de concientizar a la opinión pública sobre el calentamiento global, mientras que exige cambios de política a los gobiernos del mundo... Los trabajadores deben oponerse enérgicamente a los arrestos masivos de manifestantes cuyo único crimen es buscar una salida a la terrible calamidad ambiental que amenaza a la humanidad"*.

Mientras tanto, están las tradicionales reacciones conservadoras a las protestas, caracterizando los eventos de RX como una molestia, como las acciones de “hippies” y “vándalos”. Junto a esto están los “contrarios” de Spiked que están en contra de la *"guerra de Extinction Rebellion contra la clase obrera. Estos eco-acomodados están llenos de odio por los pobres"*. Cuando un manifestante de XR fue arrastrado desde lo alto de un tren de metro y atacado por los viajeros, Spiked declaró que *"los*

¹ SWP: Socialist Workers Parti, grupo trotskista inglés.

² WWS: World Socialist Web Site, publicación en Internet del Comité por la IV^a Internacional, igualmente trotskista

enfrentamientos de hoy en el metro entre las clases trabajadoras que viajan al trabajo y los temerarios burgueses, con su culto a la XR, son una ilustración maravillosa de la naturaleza elitista de la ecopolítica y de la creciente furia pública con la eco-agenda".

Para una crítica seria a RX es necesario utilizar las herramientas que provee marxismo, entendiendo los fenómenos sociales en el contexto de la sociedad capitalista, en el choque de intereses entre la clase capitalista dominante y la clase obrera –una clase que es explotada, pero que tiene la capacidad de derrocar al capitalismo. El trabajo de Hallam no es solo una base teórica para diferentes medios de protesta: muestra de qué lado está la RX en la lucha de clases.

¿La RX está en contra del reformismo?

El *Common Sense* se opone a los “reformistas”: *"Ofrecen soluciones gradualistas que, según ellos, funcionarán. Es hora de admitir que esto es falso, y es una mentira. Por lo tanto, desvían la opinión popular y la atención y la energía del público de la tarea que nos ocupa: una acción colectiva radical contra el régimen político que está planeando nuestro suicidio colectivo"*. Y, sin embargo, toda la política de XR es reformista. Todas las demás cuestiones sociales deben suspenderse hasta que el capitalismo se comprometa a abordar la "emergencia climática". Esto se refleja en la afirmación del periódico *The Guardian* de que *"la emergencia climática es el tema que define nuestro tiempo"*. La preocupación central de la XR es el medio ambiente, y la posibilidad de que el estado capitalista pueda, a través de medidas como impuestos y aranceles y el desmantelamiento de tecnología dañina, prevenir el eco-genocidio. En teoría y práctica quieren desviar la atención hacia la ecología como un tema separado y alejarla del capitalismo como un sistema global que da lugar a la guerra imperialista y a la depredación ecológica.

El enfoque de XR hacia el aparato represivo del Estado es particularmente esclarecedor. *Common Sense* dice: *"Un enfoque proactivo de la policía es una manera efectiva de permitir la desobediencia civil masiva en el contexto actual. Esto significa reunirse con la policía tan pronto como llegan a la escena del crimen y decir dos cosas claramente: 'esta es una acción pacífica no violenta' y 'respetamos que usted tenga que hacer su trabajo aquí'. Tenemos pruebas repetidas de que esto calma a los agentes de policía, abriendo así el camino a posteriores interacciones civiles. Las acciones de Extinction Rebellion han tratado consistentemente a la policía de manera cortés cuando nos arrestan y en las estaciones de policía"*. XR se enorgullece de ser razonable y cooperativo *"A menudo, una reunión cara a cara con la policía es efectiva, ya que son capaces de entender que la gente con la que están tratando es razonable y comunicativa"*. XR no ve ningún problema en que la policía gestione eventos de la RX *"Es mejor que la policía gestione un episodio ordenado y de bajo coste que sea compatible con nuestro interés en que*

un gran número de personas participen en un acto altamente simbólico y dramático" Desde el punto de vista de la clase dominante, RX no se ven como una amenaza para los que están en el poder, sino como una molestia ocasional para el tráfico.

Ciertamente, los líderes de XR no ven a la policía como una amenaza; por el contrario, son vistos como un instrumento para ayudar en el impacto de XR al hacer múltiples arrestos. Como otros críticos han dicho, *"los líderes de XR son más que respetuosos con la policía. Les ayudan activamente a realizar detenciones y a los tribunales a conseguir condenas"*³. Este artículo del colectivo *Out of the Woods*⁴ también informa que *"Hallam afirma que la Policía Metropolitana 'es probablemente una de las fuerzas más civilizadas del mundo'"*. En contra de la visión de XR, la experiencia histórica de los explotados y oprimidos ha sido que la policía, junto con los tribunales, las prisiones, los servicios de seguridad y el ejército, son parte integral del aparato de represión del estado capitalista. Solo existen para defender las instituciones de la clase dominante, en interés de la burguesía explotadora. Cualquier cosa que amenace el orden capitalista será resuelta por la fuerza del Estado, en particular por la policía.

Rebelión y "revolución"

Las RX dicen ser partidarias de algún tipo de "revolución", pero piensan que *"una búsqueda dogmática de modelos revolucionarios desacreditados puede ser socialmente ruinosa"*. Hallam está tan seguro de que la planificación de RX es la clave que, sin ella, *"nos quedamos con levantamientos sin dirección y espontáneos.... que las investigaciones muestran que normalmente conducen a resultados autoritarios y a una guerra civil"*. *Common Sense* se pregunta por qué *"los episodios revolucionarios han fracasado miserablemente en los últimos 30 años"*, diciendo que la respuesta está en *"la cuestión más fundamental de la política - ¿quién decide?"* No es obvio lo que han sido estos recientes "episodios revolucionarios". Podríamos preguntarnos qué "episodios revolucionarios" han tenido lugar en los últimos 30 años. Hallam se refiere a Egipto y Ucrania, y a los "Gilets Jaunes" en Francia. En realidad, ninguno de estos movimientos fue revolucionario: los acontecimientos de la Plaza de la Independencia en Ucrania de 2014 estuvieron totalmente envueltos en el nacionalismo⁵, los "Gilets Jaunes" son un movimiento interclasista dominado por el populismo⁶. Los acontecimientos en Egipto en 2011 fueron diferentes porque hubo una influencia definida de la lucha de clases, pero estuvo muy lejos de plantear la cuestión del derrocamiento

³https://libcom.org/blog/extinction-rebellion-not-struggle-we-need-pt-1-19072019#footnoteref3_oyk5dbl

⁴Un colectivo libertario que tiene un blog en libcom sobre temas ambientales. Recientemente han producido la segunda parte de su crítica a RX, centrándose en la realidad jerárquica detrás de su afirmación de ser una "holocracia" sin líderes. <https://libcom.org/blog/xr-pt-2-31102019>

⁵ Ver <https://es.internationalism.org/ci-online/201404/4014/ucrania>

⁶ Ver entre otros trabajos: <https://es.internationalism.org/content/4484/balance-del-movimiento-de-los-chalecos-amarillos-un-movimiento-interclasista-un>

del sistema capitalista⁷. Por lo tanto, Hallam hace aquí un truco familiar: rebajar el concepto de revolución para que signifique cualquier tipo de malestar social o golpe político, y oscurecer lo que la revolución significa y cómo puede llegar a suceder. Para los marxistas, la única fuerza revolucionaria en la sociedad capitalista es la clase obrera, y una revolución proletaria es el único proceso que puede derrocar al estado capitalista. *Common Sense* tiene una visión muy diferente del mundo.

Para empezar, hay una serie de elementos diferentes que conforman la concepción de la RX de "rebelión". Hallam presenta el caso como si fuera el resultado de un estudio científico serio "*La evidencia histórica muestra que los 'episodios' de resistencia civil exitosa duran entre tres y seis meses*" o "*El acto más efectivo de desobediencia civil masiva es tener un número significativo de personas (al menos entre 5.000 y 10.000 inicialmente) ocupando espacios públicos en una ciudad capital de varios días a varias semanas*". Todo esto va de la mano con el entendimiento de que "*el 1% de la población en general liderará las manifestaciones*". Uno de los 10 principios básicos de la RX se centra en "*movilizar al 3,5% de la población para lograr un cambio en el sistema*". Este parece ser un ejemplo clásico de elitismo. En respuesta a las preguntas "quién decide", la respuesta es: una pequeña minoría, movilizada por XR, que de alguna manera obligará al Estado a negociar: "*Cuando las autoridades pierden la capacidad de detener la movilización masiva, el régimen se ve obligado a negociar*".

La sociedad capitalista ha llevado a la humanidad a un callejón sin salida, y no hay otra salida que la movilización masiva y radical de la clase explotada y el cambio de conciencia más gigantesco de la historia de la humanidad. Contar solo con una pequeña minoría para llevar esto a cabo es una burla al enorme desafío al que se enfrentan la clase obrera y la humanidad.

XR se siente muy cómodo con las instituciones del dominio burgués. Hallam y algunos otros activistas de XR se presentaron a las elecciones europeas de 2019. Por supuesto, afirmaban no ser un partido político, pero estaban contentos de estar al lado de todos los demás políticos burgueses que vendían sus mercancías ideológicas, la propaganda sobre el clima encajaba con el nacionalismo, el populismo, el racismo, el estalinismo y todas las demás campañas a favor de los cambios dentro del capitalismo. En diferentes momentos, *Common Sense* propone varios organismos diferentes que podrían estar involucrados en el "cambio social". Por ejemplo, existe la idea de una "*Asamblea Nacional de Ciudadanos seleccionados aleatoriamente por su trabajo en elaborar el programa de medidas para hacer frente a la crisis. Este tipo de elección se basa en una muestra aleatoria que formará los miembros*

⁷ Ver <https://es.internationalism.org/ci-online/201102/3047/egipto-tunez-argelia-el-espectro-visible-de-los-combates-de-clase>

de la Asamblea con base en el total de la población usando cuotas para asegurar que sea representativo a la composición demográfica del país". Esto es algo que el Gobierno conservador favorece. Se enviaron cartas a 30.000 hogares de todo el Reino Unido invitando a la gente a unirse a una asamblea de ciudadanos sobre el cambio climático. "Los invitados a la Asamblea del Clima del Reino Unido han sido seleccionados al azar de todo el país. De los que respondan, 110 personas serán elegidas como muestra representativa de la población" (*Guardian* 2/11/19). Esto no es una base para el "cambio social", ya que encaja perfectamente en las otras instituciones de la democracia burguesa. Estas asambleas inofensivas contrastan marcadamente con las diversas asambleas o consejos creados por la clase obrera en sus intentos de defender sus intereses, y que, en última instancia, tienen la capacidad de derrocar al capitalismo.

Para tomar decisiones responsables no necesitamos que los delegados sean elegidos al azar entre la población en general. Los proletarios que luchan contra este sistema necesitan delegados que tengan ideas claras, una convicción y una orientación sobre cómo abordar las raíces de los mecanismos de destrucción capitalista. No podemos poner nuestro destino en manos de una selección de delegados aleatorios: debemos poder confiar de que los que son elegidos, realmente representen y defiendan nuestros intereses. Además, dado que tales delegados solo pueden operar como expresión de una clase en movimiento, los verdaderos consejos obreros pueden crear una "relación de fuerza" que puede hacer retroceder a la clase dominante y preparar el terreno para su derrocamiento.

Entre otras propuestas de Hallam se encuentran las *Asambleas Populares* que discutirán cuestiones ecológicas. A diferencia de la autoorganización de la clase obrera y la discusión dentro de una clase asociada, en las asambleas de Hallam "Expertos de todo el mundo pueden ayudar a capacitar a los facilitadores y producir agendas". Aquí tenemos órganos dirigidos por "expertos" para capacitar "facilitadores" y fijar agendas, sin intención de amenazar el orden existente de las cosas.

Aunque XR se ve a sí mismo como un movimiento del "pueblo" en general, reconoce la necesidad de reclutar personas de la clase obrera para sus campañas. Existe una preocupación por "construir un movimiento de masas y así sacar al movimiento ambiental fuera de la burbuja de clase media que lo ha controlado durante décadas". En este sentido, XR señala que "la clase trabajadora está casi totalmente ausente de los movimientos ecologistas del Reino Unido". Pero el problema con la RX no es su falta de diversidad. El problema es que las verdaderas preocupaciones sobre el cambio climático se están canalizando hacia una especie de reformismo con unas pocas acciones espectaculares añadidas.

Mientras que XR afirma que quiere cambiar la sociedad, en realidad todo su proyecto permanece dentro de los límites de este sistema. No quiere revocar el aparato de la democracia capitalista. *"El Parlamento permanecería, pero en un papel de asesor de esta asamblea de gente común, seleccionada al azar de todo el país, que deliberará sobre la cuestión central de nuestra vida nacional contemporánea: ¿cómo evitar la extinción?"* También ve un rol para los consejos locales y las ONG como *Greenpeace* y *Friends of the Earth*. Fundamentalmente, la agenda de las demandas ecológicas que RX considera posible dentro de un país y dentro del sistema social actual. A pesar de la "corrupción" del sistema político, la "clase política" puede ser obligada a negociar, a dismantelar todo lo que es perjudicial para el medio ambiente.

Intereses diferentes, valores diferentes

En *Common Sense* hay muchos consejos sobre cómo acercarse a los medios de comunicación, cómo hablar, qué decir, cómo evitar lenguaje complicado. Implícitamente, a lo largo del folleto surge un sentido de valores. Dice que *"Palabras como honor, deber, tradición, nación y legado deben ser usadas en cada oportunidad"*. Desde su fundación en abril de 2018, XR se ha extendido desde el Reino Unido a otros países, como Estados Unidos, Australia, Alemania y otras partes de Europa. Aunque tiene presencia internacional, su perspectiva está ligada al Estado-nación, al marco capitalista, y no ve problemas con el "orgullo nacional". Por el contrario, parece estar totalmente a favor de revivir valores como el orgullo nacional, que es parte integral de todas las formas de ideología burguesa.

Aunque pueda parecer que tiene un enfoque "radical" para protestar, en realidad XR es bastante cauteloso en cuanto a la acción económica. *"La acción directa, como forma de crear un cambio político, ha sido objeto de un análisis simplista que ve el ganar y el perder en términos materiales estrechos. Existe un fuerte argumento a favor de este enfoque, ya que la confrontación, las huelgas, los bloqueos, los piquetes, los paros, las amenazas económicas y los trastornos pueden sin duda poner a los oponentes sobre la mesa, como lo demuestra el éxito a largo plazo de muchas huelgas laborales en todo el mundo"*. Sin insistir en el "éxito a largo plazo de muchas huelgas laborales" (no se presentan pruebas), a Hallam le preocupa que *"el aumento de los costes económicos para un adversario es altamente polarizador"*. Él piensa que la batalla por "corazones y mentes" es más importante que una lucha económica. Para la clase obrera, la "lucha económica" es parte de la defensa de sus intereses de clase. En la batalla de ideas hay una oposición entre las protestas de RX sobre la emergencia climática que hace entrar en razón al estado burgués, y la idea central del marxismo: la capacidad revolucionaria de la clase obrera para derrocar al capitalismo, que solo puede surgir como resultado de la defensa de sus intereses materiales.

Aparentemente, es una de las inspiraciones de la obra de *Hallam/XR es Why Civil Resistance Works: The Strategic Logic of Nonviolent Conflict* por Erica Chenoweth y Maria Stephan. Esta última autora es planificadora estratégica del Departamento de Estado de los Estados Unidos y ha trabajado con la oficina de política europea/OTAN del Departamento de Defensa de los Estados Unidos y en la sede de la OTAN en Bruselas. No es probable que las ideas, saliendo de esta fuente, desafíen al estado capitalista u otras instituciones del dominio burgués.

Recuperar preocupaciones reales

Ciertamente hay una preocupación muy extendida con el estado del planeta, un deseo de reaccionar contra el futuro del capitalismo que nos espera, pero la RX proporciona una ideología y un calendario de protestas para recuperar esas preocupaciones y energías militantes y canalizarlas hacia el apoyo al sistema capitalista que está en la raíz de la decadencia ambiental. Al igual que con la propaganda de todos los partidos verdes en los últimos 40 años, o la campaña más reciente en torno a Greta Thunberg, es una ilusión peligrosa afirmar que el capitalismo puede corregir el estado actual del medio ambiente.

Todas las pruebas muestran que, lejos de reformarse, el capitalismo está mostrando cada vez más signos de ser capaz de arrastrar a toda la humanidad con él. Los intereses de la clase obrera son antagónicos al capital y no pueden ser satisfechos en esta sociedad. El estado del planeta Tierra solo puede mejorarse mediante el derrocamiento del capitalismo por parte de la clase obrera. Esto no debe ser logrado por una minoría, no importa cuán determinada sea. Requiere una conciencia de algo más que el estado del medio ambiente. El tiempo no está del lado de la clase obrera, sino que las acciones de campañas como las de RX prolongan activamente la vida del sistema capitalista.

Una respuesta común de los ecologistas radicales a quienes insisten en que solo la revolución mundial puede superar los problemas que plantea el capitalismo es: no tenemos tiempo para eso. Pero como la ideología de RX y otros “radicales” similares están actuando como una forma de canalizar las preocupaciones sobre el medio ambiente hacia callejones sin salida de la burguesía, es nada menos que un freno al desarrollo de la conciencia de clase y, por lo tanto, al potencial de una auténtica revolución.

Barrow, noviembre de 2019